

BAETICA

30

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
2008

Director:

Francisco Sánchez Jiménez

Secretario:

Juan Jesús Bravo Caro

Administradora:

Pilar Pezzi Cristóbal

Consejo de Redacción:

Manuel Álvarez Martí-Aguilar

Pedro Arroyal Espigares

Juan Fernández Ruiz

Federico B. Galacho Jiménez

Francisco J. García Gómez

Remedios Larrubia Vargas

José Enrique López de Coca Castañer

Emilio Ortega Berenguer

Juan Sanz Sampelayo

José María Senciales González

Encarnación Serrano Ramos

Redacción y Administración:

Facultad de Filosofía y Letras

Suscripciones e intercambio:

Secretaría de Baetica.

Facultad de Filosofía y Letras. Campus Universitario de Teatinos

Telfs.: 952 131721 - 952 131718 - 952 131742. 29071 Málaga (España)

Con la colaboración del Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga (SPICUM), Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.



Edita: Universidad de Málaga

Imprime: Imagraf Impresores. Tel. 952 32 85 97.

Depósito Legal: MA-29-1979

I.S.B.N.: 84-600-1337-5

I.S.S.N.: 0212-5099

LA ESCULTURA DE LA *PROVINCIA TARRACONENSIS* EN LAS “ANTIGÜEDADES ROMANAS” DE CÉAN-BERMUDEZ

LUIS BAENA DEL ALCÁZAR

RESUMEN

Se concluye en este artículo el trabajo iniciado en una fecha anterior, sobre las estatuas romanas recogidas en la obra *Antigüedades romanas* del erudito español Céan Bermúdez, como índice del conocimiento que se poseía, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, de estos monumentos de antigüedad y el interés que por ellos tuvieron los estudiosos e ilustrados del momento.

ABSTRACT

This article concludes with the work started out in earlier date, about Roman statues included in the scholar Spanish Cean Bermudez's work of "Roman antiquities", as an index of knowledge possessed, in the late eighteenth century and early nineteenth century, about these monuments of antiquity and the interest that scholars and illustrated men at that time were.

En un número anterior de esta revista publicamos un estudio inicial sobre Juan Agustín Céan-Bermúdez, refiriéndonos en particular al trabajo recopilatorio realizado en sus *Antigüedades Romanas*, sobre las noticias existentes en su época sobre las esculturas romanas conservadas en España¹. En aquella ocasión se recogieron las noticias referentes a *Baetica* y *Lusitania*, si bien las exigencias editoriales del momento impidieron la inclusión de la *provincia Tarraconensis*².

1. BAENA DEL ALCÁZAR-BERLANGA PALOMO 2006, 53-87.
2. *Ibídem* 53, nota 1. En este lugar se explicaban estas circunstancias, dictadas por el gran número de trabajos presentados a la revista *Baetica* con ocasión del homenaje ofrecido a la Profesora Pérez de Colosía, que obligaron a establecer un límite de páginas. Ya entonces se expresó el deseo de completar en un momento posterior el trabajo, lo cual ahora se cumple. La organización del artículo sigue las pautas establecidas en el anterior y, como allí se dijo, recopilamos primero las citas contenidas en la obra de Céan como medio de

Para concluir aquel trabajo y establecer conclusiones globales, emprendemos ahora, este escrito.

1. PROVINCIA TARRACONENSIS

1.1. Conventus Tarraconensis

Tarragona. *Se han descubierto, y se descubren todavía, en esta ciudad y en sus alrededores, muchos fragmentos de estatuas, de bajos relieves, de aras, de tabularios, bustos enteros, y trozos de diferentes adornos de escultura y arquitectura. Entre todas estas preciosidades se distingue y conserva un excelente bajorrelieve en mármol en el terrado de la catedral, que representa el Rapto de Proserpina, compuesto de varias figuras. Se conoce haber servido de frontis porque por detrás nada tiene, pero si en los lados, en que están esculpidas las figuras de Proserpina, de Ceres y de Mercurio (Céan, p.7)³.*

Más adelante, refiriéndose a la Torre de los Escipiones, dice lo siguiente: *...está dividida en dos partes, además del zócalo sobre que se sostiene. La primera comprende dos estatuas o bultos casi informes, en pie y en actitudes*

tener una visión lo más amplia posible del conocimiento real que se poseía en aquellos tiempos de la escultura romana. Cuando procede, se tienen en cuenta los escritos de los investigadores modernos sirviendo como punto de referencia obligada para reconocer de qué pieza escultórica se trata. En muchos casos, sin embargo, la noticia dada por Céan es la única que se posee, convirtiéndose el dato, en este caso, en verdadero protagonista y testigo de la riqueza patrimonial perdida. Para mayor claridad seguimos el orden establecido por el autor, agrupando las ciudades de manera correlativa, prescindiendo de los datos que son ajenos a la escultura romana.

3. El sarcófago, en efecto, estuvo en el claustro de la catedral, pasando a finales del siglo XIX al Museo Arqueológico, puesto que en el primer catálogo de 1894 ya figura. De izquierda a derecha aparecen entre las figuras principales: Ceres con antorchas, montada en un carro tirado por dragones; seguidamente Minerva totalmente armada que intenta impedir el rapto, el cual se consuma en la escena central en donde se ve a Plutón arrebatando a la descuidada Proserpina. A la derecha, el carro de Plutón que se aleja llevando a su presa y, más allá, una figura, tal vez Diana, que también se opuso al rapto. En el lado de la derecha, en relieve muy plano, la figura de Mercurio que menciona Céan, con pétaos y caduceo, el cual parecer llevar las riendas del carro de Plutón. En el otro lado menor una figura femenina, quizá Diana o Venus. Técnicamente la obra es de baja calidad, de relieve plano que acusa, posiblemente un taller local. Véase ALBERTINI 1911-1912, 390-1, n° 124, fig.143; GARCIA Y BELLIDO 1949, 222-4, n° 252, lám. 184, que fecha el sarcófago en la mediación del siglo III. Más recientemente, CLAVERIA 2001, 35-6; 71, 91 ss., n° 60, lám. XXIII, que lo fecha en época severiana temprana, recogiendo toda la copiosa bibliografía sobre esta pieza.

tristes, con las manos en las mejillas, cada una de nueve palmos de alto. Dicen que representan los dos Scipiones, o sus esclavos, pero nada consta de cierto (Céan, p.8)⁴.

Ager. *Es admirable la pila bautismal, de mármol que está en la parroquia de San Pedro de esta villa. Tiene doce palmos y medio de largo, tres y cuarto de alto, otro tanto de ancho, y la piedra medio palmo de grueso. Se representa de bajo relieve en el frente, a manera de friso, dos tritones que sostienen un escudo o tarjeta, en que está esculpida la figura de una matrona, de medio cuerpo, vestida con túnica y estola; descansa el escudo sobre la cabeza de un hombre desnudo y arrodillado. Hay a los lados dos náyades desnudas sentadas y apoyadas en los hombros de los tritones, siguen otras dos, vistas de espaldas, también desnudas y sentadas con conchas en las manos, y en los extremos de esta composición hay otros dos tritones, a quienes están arriadas las últimas náyades. Median entre estas figuras unas de niños con caracoles en sus manos y jugando en el mar, donde asoman cabezas de peces, y en los tableros laterales aparecen grifos nadando sobre las aguas. Todas estas cosas, el tamaño y la forma principal del monumento son señales infalibles de haber sido sepulcro de algún héroe romano. Como no tiene inscripción no se puede saber quien era, ni el tiempo en que se ejecutó (Céan, 13)⁵.*

Barcelona. *Hay además en esta ciudad otras antiguallas romanas que se han descubierto en estos tiempos, como son un sarcófago de mármol con bajos relieves, que representan el rapto de Proserpina y otros pasajes mitoló-*

4. Como es sabido, las figuras representan a Attis funerarios. Sobre este monumento: ALBERTINI 1911-1912, 402-6, n° 150, fig.169; HAUSCHILD, MARINER, NIEMEYER 1966, 181-6, fig.12, láms. 43, 47, 49, 54-56.; GAMER 1981, 80; VON HESBERG 1993, 163-5.

5. El monumento, en la iglesia de San Vicente de Ager, posee una *imago clipeata* en venera circular lisa en su interior en la que aparece un joven vestido con toga de la que asoma la mano derecha. La venera está sostenida por dos ictiocentauros viejos, con largas colas serpentiformes que miran hacia atrás, donde se encuentran nereidas. Debajo del medallón dos erotes sobre delfines y una figura de frente que es la que sostiene realmente el clipeo, tal vez *Caelus*, Urano o Atlas (García y Bellido), o un tritón con barba y pelos revueltos (Claveria). Debajo de todo ondas de agua que salen de dos recipientes volcados. En las enjutas, delfines. En los lados menores grifos y pantera marina. Fechado con pocas variantes hacia la mediación del siglo III d.C. Cfr. ALBERTINI 1911-1912, 407-8, n° 151, fig.170; GARCÍA Y BELLIDO 1949, 261-2, n° 268, láms.210-211; CLAVERÍA 2001, 15-6, N° 20, lám. VIII, 2-3.

gicos⁶; una estatua mutilada de Baco (Céan, 15)⁷.

Castellserá. ...se halló el año de 1743 esta inscripción junto a una estatua de piedra (Céan, 20)⁸.

Gerona. Conserva... los bajos relieves de mármol en el presbiterio de la colegiata de san Felix, sita en un arrabal. Cada uno tiene dos varas escasas de largo y una de ancho, porque son apaisados. El que está al lado del evangelio representa una cacería de leones⁹; y el del lado de la epístola un pasaje de la mitología en que anda Mercurio con el caduceo en la mano, y otros personajes entre carros y caballos¹⁰. En este mismo lado se ve otro bajorrelieve

6. El escuetísimo dato de Céan se ve compensado de manera abrumadora por la abundantísima bibliografía que ha generado este sarcófago, debiéndose citar entre otros, los siguientes: ALBERTINI 1911-1912, 435-6, n° 204, figs.232-234. GARCÍA Y BELLIDO 1949, 217-20, n° 250, láms.176-180; BALIL 1964, 142-3, fig.47; LINDNER 2001, 405 ss., n°s. 21, 49, 64; CLAVERÍA 2001, 4-5, n° 5, lám. II, 2-4. Conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona, es un sarcófago en el que se representa de izquierda a derecha el rapto de Proserpina. Ceres sobre carro portando una antorcha en cada mano, delante Minerva y debajo Tellus. Más allá un eros con cesto de flores y otro dios; en el centro el Rapto propiamente ducho con sus dos protagonistas, Proserpina y Plutón, y delante Mercurio con sus atributos habituales; luego Diana de espaldas y Minerva (Venus según García y Bellido); en el extremo derecho Plutón llevándose a Proserpina en el carro, erotes y el Cancerbero, y Mercurio conduciendo el carro. Saliendo de la tierra una figura femenina. En el lateral izquierdo un pastor pensativo con su cayado, un perro, dos cabras, dos carneros y árbol. A la derecha, Plutón en su trono con Cerbero que lo acompaña y delante Mercurio conduciendo a Proserpina, que va cubierta con un manto. Este sarcófago es famoso por su calidad, uno de los mejores de su género, lo que explica el interés mostrado por los investigadores. García y Bellido lo fechaba a finales del siglo II, actualmente se prefiere situarlo en el primer tercio del siglo III d.C.
7. ALBERTINI 1911-1912, 432, n° 189, fig. 217. Desaparecida en la actualidad se conservó durante un tiempo en el palacio de los marqueses de Barberá, en la plaza de la Cucurulla de Barcelona. Conocida por los grabados de Laborde (lám. XI,2) fue reproducida por Albertini y luego por Balil, que estudió la figura encuadrándola en la tipología del llamado Baco de Madrid. Cfr. BALIL 1983, 17-8, n° 112, lám.VIII.
8. *CIL*, II, 4457; VIVES 1971, 6133.
9. Efectivamente, situado en el presbiterio, en el lado del Evangelio, de esta iglesia se encuentra empotrado el sarcófago de la cacería de leones. Su temática es bien conocida: un jinete alancea al león, mientras que el caballo salta sobre un cazador derribado en tierra, tema que se repite en tres ocasiones consecutivas con variantes. Aparece una figura femenina en la que se ha querido ver a Diana o bien a *Virtus*. La fecha del sarcófago se sitúa a principios del siglo IV d.C. y sería obra importada. ALBERTINI 1911-1912, n° 243, fig.280; GARCÍA Y BELLIDO 1949, 258-9, N° 265, láms. 207-208; CLAVERÍA 2001, 13-4, n° 17, lám.VII,2.
10. ALBERTINI 1911-1912, 459-60, n° 242, fig.279; GARCÍA Y BELLIDO 1949, 220-2, n° 251, lám.181-183; CLAVERÍA 2001, 12-3, n° 16, lám. VII,1, que recoge la bibliografía anterior. Continúa empotrado en el presbiterio de la iglesia de San Félix, en el lado de la Epístola. Es un sarcófago similar al de Barcelona, con el tema del rapto

más inmediato al altar, en que están esculpidas cuatro figuras en los ángulos (Céan, 21)¹¹.

Olesa. ...se descubrió no hace mucho tiempo en la casa de un vecino de esta villa. Parece haber sido por su forma, peana de alguna estatua. Tiene en el frontis el rostro o mascarilla, en mediorrelieve, de una mujer, sin cuello ni cabello. Está cortada por la frente a modo de media luna; además de sus dos ojos, colocados en su sitio natural, se ven otros dos en las mejillas, con una boca muy grande y muy rasgada. En el reverso o espalda de la peana o pedestal, aparece también realzada la cabeza de un buey, con sus cuernos y orejas. El doctor don Jaime Pascual Caresmar, canónigo premostratense del monasterio de las Avellanas, escribió... sobre la significación de estas dos cabezas, diciendo que la primera lo era de la diosa Luna lucífera... y la segunda del buey Apis (Céan, 26)¹².

1.2. Conventus Carthaginensis

Aledo. ... una estatua colosal de mármol... (Céan, 42)¹³.

Alhambra. ... en una de las puertas de la iglesia de la villa de Alhambra, una estatua de mármol con su inscripción romana en la base... (Céan, 42)¹⁴.

de Proserpina, con algunas variantes sobre aquel y situado, igualmente, en un mismo contexto cronológico.

11. La descripción de Céan puede inducir a error por lo escueta e inexacta. Suponemos que debe tratarse del tercer sarcófago conservado, como el anterior, en el lado izquierdo del presbiterio. Es un sarcófago estrigilado con pequeña mandorla en el centro en la cual puede verse la figura de una pequeña orante. En los extremos se ven dos personajes, no cuatro, identificados con pastores vestidos con túnica *manicata* y calzando botas. Llevan zurrón ambos y portan en la mano derecha una oveja y con la izquierda un jarro. La diferencia estriba en que un pastor es barbado y el otro imberbe. El sarcófago habría que fecharlo en el primer tercio del siglo IV d.C. Cfr., CLAVERIA 2001, 14, nº 18, lám. VII,3, recogiendo toda la bibliografía anterior. Para esta autora la primera noticia de la pieza se debería al padre Fita, datada en 1876, lo cual no es de extrañar si tenemos en cuenta la descripción de Céan.
12. Desconozco la situación de esta pieza, por otra parte de difícil identificación e interpretación con los datos aportados. Tampoco he tenido acceso a la obra mencionada, al parecer la única fuente de Céan.
13. No tengo noticia sobre esta estatua.
14. Identificada con *Laminium*. *TIR*, J-30, 215-216, en donde se conservan dos togados en la plaza de la iglesia, que se han de fechar hacia la mediación del siglo I d.C.. Aunque Céan no menciona el texto de la inscripción, al estar bajo el togado, ha de identificarse con *CIL*, II, 3231. Sobre estas y otras esculturas de la zona, cfr. FERNÁNDEZ OCHOA – BAENA DEL ALCÁZAR 1991, 333-45 (Togados: 334-5)

Alicante. ... *el señor conde de Lumiare, príncipe Pío...descubrió (según se dice, en las ruinas de Lucentum) una estatua de matrona romana del tamaño natural, sin cabeza ni manos, con túnica y manto que le bajaba con gracia del hombro izquierdo;...un relieve de escultura;...torsos de estatuas...* (Céan, 44)

... *una estatuilla excelente de bronce y del tamaño de dos palmos, que representaba a Mercurio desnudo con alas en los pies y en la cabeza, sin el brazo izquierdo, y con una bolsa en la mano derecha; el torso de un muchacho sentado al pie de una columna de piedra ...* (Céan, 45)¹⁵.

Mazarrón. ...*se encontraron tres estatuas de piedra sobre sus pedestales e inscripciones... Una de las tres estatuas representa una diosa sentada con frutas en el regazo, y con el cuerno de la abundancia en la mano izquierda. Las otras dos son de varones.* (Céan, 46)¹⁶.

Ateymus. *El año de 1506, estando labrando la tierra, se encontraron en el distrito de este pueblo, debajo de una piedra grande y redonda, tres excelentes bustos de mármol de un varón con casco, de una matrona romana, y de una joven con los cabellos trenzados, que el duque don Juan de Borja colocó en su palacio de Gandía* (Céan, 50)¹⁷.

15. Es evidente que para la identificación de Alicante con *Lucentum* en el Tossal de Manises, Céan bebe de la *Crónica* del deán de la Colegiata de Alicante Don Vicente Bendicho, y sobre todo, una vez más, de los escritos del conde de Lumiare como el mismo refiere, que fue el que excavó en el lugar desde 1776, trasladando sus descubrimientos a un escrito: VALCARCEL 1780, reed. RICO – FLECHTER 1964, que debe ser el que utiliza Céan para extraer sus noticias. Sobre el tema, con bibliografía actualizada, TOVAR 1989, 201-4; *TIR*, J-30, 222-3. Sobre las esculturas mencionadas, sin embargo, no se de su existencia.
16. Céan acompaña a esta noticia con el texto de las tres inscripciones dedicadas a *Mater Terra*, *CIL*, II, 3527, VIVES 1971, 382, y a los *Genii* del *municipium Ficarensis*, *CIL*, II, 3525 y 3526, VIVES 1971, 546 y 546^a, respectivamente. En la actualidad se conservan en el Museo Arqueológico de Murcia. La figura sedente en trono de la *Terra Mater* está acéfala, el halda con frutos y espigas muy deteriorado y lo mismo ocurre con la cornucopia. Está vestida con chitón sobre el cual el manto que cruza el pecho y cubre las piernas. Descansa los pies sobre un escabel. Los togados descansan sobre pedestales, al igual que la figura femenina, sobre los cuales están grabados los epígrafes. Cfr. GARCÍA Y BELLIDO 1949, 157, n° 169, lám.127. Estudios recientes sobre las esculturas y las inscripciones en NOGUERA 1992, 75-98; Ídem 2001-2002, 393-412; NOGUERA – NAVARRO 1995, 357-73; *Ibidem* 1999, 669-79.
17. Se trata de la localidad de Daimús situada al sudeste de Gandía y muy cercana a ella. Es muy posible que estas esculturas estuvieran asociadas al sepulcro turriforme estudiado por ABAD – BENDALA 1985, 147-53; 170-82, que conserva en la fachada principal la inscripción dedicatoria *Baebia Quietae ex testamento suo*, (*CIL*, II, 3616; VIVES 1971, 3727) de tal manera que, tal vez, pudiera corresponder el busto de la matrona a Baebia y los otros dos a su esposo e hijo. Desconocemos, no obstante, el paradero de estos bustos.

Baza. *Cerca de esta ciudad están las ruinas de la antigua Basti, en donde se descubrió el año de 1804, una tabla de mármol con un Mercurio de relieve esculpido en ella, y una dedicatoria votiva de Cornelio Materno (Céan, 53)*¹⁸.

Benavides. *...un sepulcro de mármol con relieves...(Céan, 54)*¹⁹.

Bonifairó de Faura o de las Velletas. *...el torso de una estatua togada... (Céan, 54)*²⁰.

Bugarra y Caudete. *...un oso disforme de piedra sobre un zócalo... (Céan, 57)*²¹.

Cabeza de Griego. Segóbriga. *Don José de Córñide ... refiere haber encontrado ...un león de bronce, la mano de una estatua de alabastro...Más adelante añade: ...las ruinas de un delubro dedicado a Diana, con trozos de ornato (Céan, 59)*²².

18. *CIL*, II, 3404; VIVES 1971, 258. La noticia la recogió Céan de un manuscrito de la Real Academia de la Historia (nº 9-20-10; 9/3939, cuaderno 2º) titulado *Antigüedades e inscripciones de la provincia de Granada*, presentado por el Sr. Bosarte a la Sala de Antigüedades el 25 de abril de 1804 y recogido para la Academia por Diego Clemencín. Se sabe que se halló el catorce de abril de 1804. De esta estela votiva existe dibujo realizado a lápiz. Pieza actualmente desaparecida.
19. Altar funerario, que fue recogido por Lumières “a la derecha de la puerta de la casa del señor del pueblo”. De mármol azulado. En la parte superior dos palmas cruzadas, y en cada lado, una estrella de seis radios insertas en un círculo. Datos extraídos de ALBERTINI 1911-1912, 353, nº 43, fig. 57. Debajo de los motivos escultóricos, la cartela con la inscripción: *CIL*, II, 3972.
20. Noticia de Lumières, más amplia que la de Céan: “vi tendida en el campo el cuerpo o tronco de una estatua de mármol que parecía togada”. Transcrito por ALBERTINI 1911-1912, 354, de donde tomamos los datos. Junto a la estatua se encontró un pedestal con su inscripción: *CIL*, II, 3971.
21. Identificada por Céan como la antigua *Bigerra*: TOVAR 1989, 167, C-40; *TIR*, J-30, 2001, 110-111. De la escultura del oso no tengo noticia, pero debe estar en relación con las esculturas de leones aparecidas en la provincia de Jaén. Cfr. PÉREZ LÓPEZ 1999, nºs. 36-50; BAENA DEL ALCÁZAR – BELTRÁN FORTES 2002, *passim*.
22. José CÓRNIDE fue comisionado por la Real Academia de la Historia para el estudio de las ruinas de Segóbriga, cuyo resultado fue el informe que elevó a la citada institución, publicado luego con dibujos del yacimiento en las *Memorias*. El dibujo del “delubro” fue realizado por Melchor de Prado y grabado en cobre por T. López Erguid. El yacimiento en cuestión mereció una monografía publicada por ALMAGRO BASCH 1976, 187-214, incluyendo los dibujos del informe de Córñide y de otros investigadores posteriores: láms. III-XIV. En resumen puede decirse que en la actualidad los mencionados relieves están muy destruidos. Constan de cinco paneles en los que se vislumbran algunas figuras. De izquierda a derecha: en el primero un perro saltando a la derecha; en el segundo restos de dos perros y parte inferior de las piernas de una figura humana; en el cuarto, figura de Diana vestida con chitón, dejando descubiertas las piernas. Sostiene con la mano derecha un venablo con

Cazlona. Castulo. ... en la faz de una de las torres bajas, que es de piedras sillares, hay un relieve, también de piedra, que figura una mujer sentada, del tamaño natural, que puede ser Himilce, natural de Castulo, esposa de Anibal...

En la Ermita de Santa Eufemia ... *el ilustrado señor Bayer...mando también copiar un nicho de piedra que existe en la misma ermita, compuesto de dos pilastras lisas con sus capiteles, friso y cornisa encima, rematando en frontispicio triangular, en cuyo tímpano están realzadas la figuras enteras de un hombre y de unos pavones. En el medio de las dos pilastras hay un arco, y en el hueco aparece la estatua de medio cuerpo de una matrona, vestida con túnica y manto. Tiene el rostro gastado y le falta la mano izquierda. Se lee en el friso de este nicho lo siguiente²³; ...en el cortijo llamado Casa-Blanca ... en un ángulo de la pared del corral de ganado un león de piedra bien esculpido, que también hizo copiar²⁴; ... y un medallón de la misma materia con la cara de otra mujer realzada en él...²⁵.*

En otro cortijo nombrado de la Concepción ... *halló...un busto de mármol muy fino metido en la pared. (Céan, 65-66)²⁶.*

el que parece abatir un animal. En la espalda lleva carcaj. A los lados y a sus pies animales que deben ser perros o, según Almagro, trofeos de caza. Los paneles tercero y quinto están vacíos. Cfr. BAENA DEL ALCÁZAR 1989, 92 y 99-100, N° 21, lám. IV, 2.

23. Se trata de la estela de *Chrisis*, de la que da la inscripción completa: *CIL*, II, 3289. Pieza conocida de antiguo, de la cual se han ocupado numerosos investigadores. Sirvió de clave en la iglesia de Santa María de las Ventas de Cazlona, donde la vió, entre otros, Pérez Bayer. Don Manuel de Góngora la incorporó a su colección granadina de donde pasó al Museo Arqueológico Nacional, en donde se conserva en la actualidad. Los dibujos de los diferentes autores permiten advertir el progresivo deterioro de la pieza. Si en el siglo XVIII estaba prácticamente completa, hoy en día solo se conserva la parte superior, que coincide en su descripción, en líneas generales con los datos aportados por Céan. Pieza diversamente fechada, puede considerarse perteneciente al siglo II d.C. Estudio de la estela, con la bibliografía anterior: BAENA DEL ALCÁZAR – BELTRÁN FORTES 2002, 88-9, n° 41, lám. XX, 3.
24. Sobre este león, cfr. BAENA DEL ALCÁZAR – BELTRÁN FORTES 2002, 87, n° 37, lám. XVI, 3. Fechado, posiblemente, en el cambio de Era.
25. Aunque es difícil pronunciarse, dado que Céan toma los datos de Pérez Bayer, comentando sus dibujos, es muy posible que se refiera a la imagen que aparece en uno de los dibujos un busto de mujer enmarcado en un cuadrado con cima lésbica, con ovas y dardos. Cfr. BAENA DEL ALCÁZAR – BELTRÁN FORTES 2002, 27, fig.3; 89-90, n° 43, lám.XXI,1. Actualmente en el Museo Arqueológico Nacional.
26. Lo mismo puede decirse de esta otra noticia, en la que la copia literal de Céan es harto evidente, aunque se dan más datos y opiniones en el manuscrito original. De esta forma podría afirmarse que se trata de un retrato masculino tardoaugusteo, de mármol, ya muy deteriorado desde las primeras noticias. Cfr. BAENA DEL ALCÁZAR – BELTRÁN FORTES 2002, 26-7, fig.1; 155-156, n° 169, lám.LXXVIII,2.

Cinco Alquerías. ...junto a la granja de Floridablanca se desenterraron estatuas de piedra...(Céan, 69)²⁷.

Daimuz. El año de 1506 se descubrió en su inmediación una gran piedra de dos varas y media de largo, y debajo de ella tres cabezas de mármol, una de hombre con morrión, y las otras dos de mujer...(Céan, 73)²⁸.

Denia. Inmediato a Denia esta Mongón, otro promontorio... nada ha quedado de los dos templos dedicados a Diana y a Palas, ni de las excelentes estatuas de mármol y de bronce que había en ella. Todo pereció a manos de la barbarie y de la ignorancia, pues no hace mucho tiempo que los trozos de tales preciosidades y de otras antiguallas eran el juguete de los muchachos de Denia.

A una legua de distancia de Denia y en su jurisdicción está la villa de **Ondara**, que por fortuna conserva...bajorrelieves de mármol: el que representa un genio o victoria con un ramo en la mano derecha, y otro una esfinge, empotrados en la pared de una casa, y ambos maltratados por los muchachos a pedradas; y otro del busto de una mujer en el huerto del convento de de los padres mínimos, con su inscripción que copió el conde de Lumiares. Céan, 73-74)²⁹.

27. Céan menciona este lugar como dependiente del reino de Murcia, en frontera con el de Valencia, pensando que allí estuvo la *Vergilia* de los bastetanos citada por las fuentes, a orillas del río Segura. Autores modernos la sitúan en Albuniel del Cambil, aunque realmente es de difícil localización este municipio. Por esa razón es totalmente imposible situar o reconocer la aparición de las estatuas mencionadas. Cfr. TOVAR 1989, 151; TIR, J-30, 337.

28. Se repite aquí, con la variación de las dimensiones de la losa y los bustos, que en este caso es uno de varón y dos de mujer, al contrario de lo que ya se dijo de Ateymus. Es evidente que Céan ha repetido los datos, copiando de dos manuscritos distintos, pero que la noticia es la misma, aunque queda la duda de la veracidad o al menos de la exactitud de los datos expuestos.

29. El propio Céan reconoce haber usado el "precioso manuscrito" del Conde de Lumiares sobre esta localidad titulado *Historia de la ciudad de Denia*, que quedó sin publicar, y que es de donde saca los datos anteriores, pero no explicita que inscripción es por no ser "geográfica", por lo que es imposible en la actualidad su identificación. Interesante reseña sobre la figura de Don Antonio Valcarcel Pio de Saboya y Maura, Príncipe Pio, Marqués de Castel Rodrigo y Conde de Lumiares (1748-1808), como pionero de la arqueología y gran epigrafista en ABASCAL 2002, 19-27. Por otra parte, Balil, al estudiar una cabeza de Atenea aparecida en Denia en fecha muy posterior indica que las esculturas de esta localidad ingresadas en el Museo de Bellas Artes de Valencia, estaban perdidas. BALIL 1978, 8-9, nº 2. Y al estudiar la cabeza de Agripina Minor afirma que Daniela Martín, *Dianium. Arqueología romana de Denia*, Valencia, 1970 (ejemplar que no he podido consultar), no había podido ver esas estatuas, de las que aun en 1930 pudo estudiar alguna el propio Poulsen. *Ibidem*, 15. Recordar por último que de esta localidad procedía un togado. BALIL 1982, 18-9, n1 93, lám.X,1. Al margen de lo expuesto puede añadirse que la última pieza, por los datos

Elche. ... encontró el mismo conde piedras labradas, ... el torso de un toro de mármol pardo...(Céan, 75)³⁰.

Espinardo. Refiere Cascales en sus “Discursos históricos de Murcia”, que el obispo don Sancho Dávila había trasladado a esta ciudad de la de Cartagena una gran piedra de mármol que tenía esculpido un timón en el primer costado, la figura de Palas con un ramo de oliva en el segundo, una cornucopia en el tercero, y el caduceo de Mercurio en el cuarto (Céan, 77)³¹.

Fontidueña ó Fuentidueña. ... se encontraron trozos de esculturas... (Céan, 79)³².

Linares. Lo más recomendable de este pueblo...es el ser el depósito de las antigüedades de Castulo o Cazlona, de cuyo despoblado dista una legua. Ambrosio de Morales, que las vio todas en Linares las celebra mucho, especialmente un león mayor que el natural, que tenía cogido con sus garras, pero con blandura, un corderito, y dice que era muy estimado por los profesores e inteligentes (Céan, 87)³³.

aportados, es decir, la localización en el convento de los padres franciscanos, se trata de CIL, II, 3599; VIVES 1971, 4522, que tenía el busto de una mujer como dice Céan y así lo recoge Hübner. De éste difiere BALIL 1983, 21-2, nº 18, aduciendo que no es definitivo por la mala lectura de Lumières y Laborde. El relieve está en consonancia con otros muchos de la península y fuera de ella, pero tiene la importancia de haber sido uno de los pocos que se ha tenido noticia procedente del Levante español. Más recientemente ABAD-ABASCAL 1991, 153-4, nº 109, ofrecen una nueva lectura. Esta lápida se considera hoy, como las demás, desaparecida.

30. De este león nada sabemos, ni se dice nada de él en las publicaciones que siguieron a Céan, que sepamos, ni siquiera en las de Ibarra. Para el conocimiento de las esculturas antiguas y conservadas de esta localidad y su historiografía, véase el documentado estudio de NOGUERA 1996, 285-318.

31. Por los datos que se aportan, no cabe duda que estamos ante el altar dedicado a la Salud, actualmente en el Museo Arqueológico de Barcelona. Los datos son que el citado obispo regaló la pieza al marqués de Espinardo, que la colocó en el jardín de su palacio, el cual, a su vez, la dio al marqués de Aguilar en 1895, que la llevó a Barcelona, pasando a Monistrol y luego al Museo. Sobre los relieves, la descripción de Céan no es lo precisa que debiera. Son dos las cornucopias, cargadas de frutos y unidas entre si por un lazo, y no aparece Mercurio, sino una serpiente que se enrosca en una rama de olivo. La descripción de las otras dos caras si es correcta, salvo que la divinidad no es Palas. Para un estudio de esta pieza, véase con toda la bibliografía anterior: NOGUERA 1991, 74-5, nº 14, láms. 18, 1-2 y 19, 1-2.

32. No tengo noticias de estas piezas.

33. De Castulo, efectivamente, se conocen en la actualidad hasta seis leones de piedra, pero ninguno corresponde a la descripción dada por Céan, por lo que ha de darse por perdido. Cfr. BAENA DEL ALCÁZAR – BELTRÁN FORTES 2002, 85-7, nºs. 32-37, láms. XVI, XVII, XVIII

Lorqui. En una casa se desenterró un busto de piedra...(Céan, 89)³⁴.

Murviedro. Sagunto. Sobre la puerta de una taberna de esta villa...hay una antigualla... un bajorrelieve de mármol azulado y tosco, de un pie de alto y de uno y seis pulgadas de ancho, que representa un hombre desnudo en medio de dos brutos carnudos de formas bárbaras cuya oscura significación no se encuentra en la mitología romana.

El marqués de Valdeflores diseñó con gracia y libertad algunas antiguallas que encontró en esta villa, particularmente una piedra que se descubrió en su tiempo, y representaba en relieve un timón en medio de dos delfines, con este carácter (un triángulo) sobre cada uno de los cetáceos. Y el conde de Lumières un excelente trozo de una falda y armadura de un soldado romano, que lo fue de una estatua de finísimo mármol, enriquecido con figuritas de hombres, de grifos, de pateras, y con otros de delicado gusto (Céan, 97-98)³⁵.

Puig de Cebolla. En las excavaciones que se hicieron en este sitio en los años 1608, 1745, 1765 y 1777...se desenterró una multitud considerable de monumentos antiguos...estatuas, bajorrelieves...que se trasladaron al museo o nuevo gabinete de antigüedades del palacio arzobispal de Valencia...Es muy apreciable un trozo de mármol de un joven, cortado por los muslos, que parece ser de Apolo (Céan, 105-106)³⁶.

34. No tengo noticias de esta pieza.

35. La primera pieza mencionada, que no hemos podido ver, está, según Abásolo, en el Museo de Bellas Artes de Valencia, la cual tiene importantes puntos de contacto con otra estela, también de Sagunto, conservada en su Museo, nº inv.S-9-1, en el que se ve un personaje masculino flanqueado por dos caballos de perfil, en corveta, con las patas delanteras apoyadas en él, que los sostiene por los belfos. De interpretación discutida, la estela en cuestión podría ser del mismo taller de la del Museo de Valencia, mencionada en la cita de Céan. Sobre esta y otras cuestiones: ALBERTINI 1911-1912, 349-50, nº 35, figs. 47-48.; GARCÍA Y BELLIDO 1949, 399-400, nºs. 399-401 (paralelos de Villaricos, Llano de la Consolación y Mogón), ABÁSULO 1991, 81-2, lám.II.I. El segundo relieve fue recogido por ALBERTINI 1911-1912, 348, nº 33, entre otros autores y estudiado por BALIL 1981, 9-10, nº 60, lám. II,4, interpretándolo como un capitel de pilastra o como una placa de revestimiento figurado, pensando que pudiera ser un tridente mal interpretado por el dibujante, estudiándolo luego y encontrando semejanzas con otros ejemplares extranjeros. Finalmente, la última escultura corresponde a un fragmento de escultura thoracata de la que restan el final de la coraza, dos filas de lambrequines ornamentados con diversos motivos y las launas. Pieza perdida pero que ha gozado del favor de los investigadores desde su descubrimiento. ALBERTINI 1911-1912, 344-5, nº. 24, figs. 33-34; ACUÑA 1975, 90-100, nº XXIII, figs.73-75; ARANEGUI 1991, 47-8, lám. I, 5, con la bibliografía restante.

36. Pieza que, efectivamente estuvo en el palacio Arzobispal de Valencia, perdiéndose durante la Guerra de la Independencia, tal vez debido a las voladuras efectuadas por mandato de Suchet. Se conoce la estatua gracias a un dibujo del Conde de Lumières, reproducido por sus editores posteriores. El tipo no corresponde, sin embargo, a un Apolo, sino a Dionisos que imita a pesar de ello el tipo estatuario del Apolo en reposo. El tipo fue estudiado

Játiva. ... se descubrió el año de 1740 una lápida de mármol de Buscaró que tiene en cuadro un pie, siete pulgadas y cuatro líneas, en la que están esculpidos dos pájaros picando en un bebedero. Se encontró en esta ciudad un sepulcro de fino mármol que servía de bebedero a las bestias, en cuyas cuatro caras se ven realizadas varias figuras de hombres, mujeres y animales, unas después de otras a manera de friso, que se colocó para su mejor conservación en las casas capitulares (Céan, 109)³⁷.

Talavera de la Reina. ...una excelente cabeza de bronce de un becerro que se derritió para fundir una campana, el busto de mármol de un caballero romano...

El ayuntamiento de esta villa respondió a una circular que Felipe II a todos los pueblos del reino por los años de 1575... En el capítulo 44 respondió por último... que en el zaguán del ayuntamiento hubo una estatua vestida de un personaje romano, colocada entre dos columnas. Que en la pared de la casa de un vecino de este pueblo permanece la cabeza de mármol de un jabalí, bien trabajada (Céan, 114 y 116)³⁸.

Teruel. En los cimientos de las murallas se encontró una figura de toro... (Céan, 117)³⁹.

Villajoyosa. ... fragmentos de estatuas... (Céan, 125)⁴⁰.

por Klein, que veía en él la tradición praxitélica, aunque en las réplicas se ven esquemas compositivos que lo sitúan en época helenística. Sobre la figura masculina: ALBERTINI 1911-1912, 338-9, n° 16, fig.22 y sobre todo BALIL 1983, 6-7, n° 104, lám. II,2. De este yacimiento proceden otra serie de piezas, perdidas hoy pero que existieron en época de Céan y que él no incluyó en el "Sumario", citadas no obstante por otros autores que no consulta, como por ejemplo Laborde. Sobre estas esculturas, su trayectoria y estudio, BALIL 1986, 24-8, n°s.158-162, lám.VIII.

37. La placa con ave debe estar perdida, pero ha de estar en consonancia con alguna de las subespecies avícolas estudiadas por VIDAL 2005, 361-3. La segunda pieza, evidentemente, ha de ser un sarcófago, del cual no tenemos datos.

38. Sobre la primera noticia debo expresar mi escepticismo porque hubo de ser de grandes dimensiones el susodicho toro para fundir con él una campana. Sobre el busto ha de estar perdido o quizá no, pero al no dar datos no es posible una identificación. Sobre el jabalí no tengo noticia, y con respecto a la figura humana, parece referirse a un togado y no, francamente, a la escultura femenina tipo Themis, procedente de Caesaragusta, hoy en el Museo Municipal de Burriana. Cfr, BALIL 1980, 8, N° 4, lám. V; BAENA DEL ALCÁZAR 2000, 11-2, lám.6.

39. Desconozco si se conserva esta escultura.

40. De esta localidad, en efecto, proceden algunas estatuas y aras decoradas, citadas por el conde de Lumières, de donde beben Céan y Laborde. Sobre el ara: CIL, II, 3578; BALIL 1983, 21, n° 117.

Xérica. *Son muchos los bajorrelieves...que se han descubierto en esta villa...(Céan, 129)*⁴¹.

Yecla. *En el cortijo Marisparza...una lápida de mármol en que esta esculpido un delfín, atravesado con un tridente (Céan, 129)*⁴².

1.3. Conventus Caesaragustanus

Zaragoza. *...fragmentos de estatuas.... Cuando se echaron los (cimientos) del Colegio de la Compañía de Jesús, el año 1627, se descubrió una estatua colosal de mármol que tenía de largo tres varas y un dozavo, y una y dos pulgadas de ancho. Presentaba una matrona vestida con túnica y manto, tendida en su lecho, descansando el hombro izquierdo y descubierto sobre dos almohadas. Tenía en la mano siniestra una manzana, y en la derecha una guirnalda de flores, e hincaba uno de sus pies contra una tortuga. Faltábale la cabeza ¡que desgracia! ¡mayor es que se ignore el paradero de la estatua! Gracias por su noticia a Pedro Hubert, que la copió y la grabó en una lámina de cobre, cuyas estampas son muy raras (Céan, 131)*⁴³.

Calahorra. *Es singular una lápida de diez pies de largo y de tres de ancho en que está esculpido de relieve a caballo Julio Longino, centurión de una cohorte romana, y al pie su epitafio (Céan, 138)*⁴⁴.

Castro de Santaver, El. Ercavica. *Don Diego Sandalio Corral, cura párroco de Cañaberuelas, descubrió el año de 1816 en este cerro del Castro un busto de mármol de mas de dos tercias de alto que representa algún emperador o personaje romano (Céan, 142)*⁴⁵.

41. De esta población, ALBERTINI 1911-1912, 355-6, n.ºs. 44-45, figs. 58-59, menciona dos pedestales que fueron recogidos por el conde de Lumieres, y que justifica la noticia de Céan. Desaparecidos.

42. Aunque es conocido que en este lugar han aparecido numerosos restos romanos entre elementos arquitectónicos y abundante material cerámico que demuestra una larga ocupación, no tengo noticias de la pieza mencionada. *TIR*, J-30, 230.

43. La noticia de Céan es la única que se posee sobre esta estatua, de la que ya se hizo eco BALIL 1983, 22-3, n.º 119, el cual, partiendo de tan escuetos datos realizó un amplio estudio reconstructivo del posible tipo estatuario, concluyendo que podría tratarse de una tapadera de sarcófago, antes que pensar en el tipo de la Ariadna dormida del Vaticano, al que podría adscribirse en una apreciación superficial. No obstante, las medidas aportadas por Céan, tal vez erróneas, sobrepasan con mucho ambas posibilidades, por lo que debieron ser inferiores.

44. *CIL*, II, 2984; VIVES 1971, 5595. Aparecía en el relieve un jinete saltando sobre un personaje tendido. Según su editor se inserta en el conjunto de las estelas legionarias. Cfr. ELORZA 1975, 47-9.

45. Esta cita aparece también recogida en OSUNA RUÍZ 1976, 25-6, nota 81, donde calcula que las dimensiones referidas equivalen a unos 55 o 60 cms. Se desconoce el paradero de esta escultura.

Gastiaín. *En la ermita de San Sebastián... se conservan dos lápidas apreciables: una en el lado del evangelio, que tiene esculpidas la figura de una mujer ataviada con los adornos de su sexo, y la de un toro, con esta inscripción ...Y otra en la pared exterior de la misma ermita, que tiene realzados un hombre a caballo y otros ornatos, con esta inscripción... (Céan, 144)⁴⁶.*

Huesca. *Lastanosa, que residió en esta ciudad, poseía una estatua de bronce que se había desenterrado en ella. Representaba al dios Pan, mitad del cuerpo de hombre con cuernos en la cabeza, y la otra mitad de cabra, con un vaso en ambas manos. (Céan, 147)⁴⁷.*

Pamplona. *Al poniente y a la distancia de dos leguas cortas de esta ciudad ... está la ermita de San Martín con un sepulcro bien labrado, y adornado con un florón, dos cabezas de buey, dos figuras de hombre, llevando una de ellas un caballo y con una inscripción (Céan, 151)⁴⁸.*

Velilla del Ebro. Celsa. *En una excavación del año 1435, para aprovechar los materiales de edificios antiguos encontraron ... una estatua grande de mármol que representaba a T. Sempronio, con un estoque en la mano derecha y un libro en la izquierda. Se ignora el paradero de este insigne monumento (Céan, 160)⁴⁹.*

46. Afortunadamente estas piezas han llegado hasta nuestros días y han sido objeto de estudio. Sobre la estela con figura de mujer: CIL, II, 2970; VIVES 1971, 3344. De ella se hace eco GARCÍA Y BELLIDO 1949, 381-2, nº 385, lám.274, con la bibliografía anterior, completando los escasos datos que da Céan. Se trata de una estela circunscrita por hojas de vid con racimos, que parten de una especie de macetas situadas en la parte inferior, las cuales acaban juntándose en el marco superior ante lo que parece un ara. En el interior, de arriba abajo readvierte un arco muy cerrado que se sostiene sobre dos columnas baja. En su interior está la difunta sentada, descansando los pies en un escabel. En los ángulos aparecen rosetas arriba y pateras abajo. Inmediatamente debajo la inscripción dedicada a *Attia Buturra*, inscrita en una tabula ansata. Más abajo un toro hacia la derecha, flanqueado por dos árboles. A esto sigue otro rectángulo que contiene una rueda con hojas lanceoladas en su interior, en los ángulos superiores sendos círculos de radios curvos, y en los ángulos inferiores dos jarras con asas.

La otra pieza es una estela dedicada a *M.Iunius Paternus* CIL, II, 2991, VIVES 1971, 2578. GARCÍA Y BELLIDO 1949, 382-3, nº 386, lám, 274. Según nos informa este autor la parte inferior, que contenía el jinete se perdió al restaurar la fachada. Lo que queda es la parte superior circundado, como la anterior por pámpanos y hojas de vid. En el interior un gran rectángulo que contiene una gran rueda de radios curvos. En las enjutas superiores, pateras, y en las inferiores jarros con asas. Debajo de la gran rueda, dos aves, una picoteando un racimo y la otra, mayor, acercándose al jarro de la derecha.

47. Carecemos de información sobre dicha pieza, tanto de sus dimensiones (pudo ser un pequeño bronce) como de su paradero.

48. CIL, II, 2961; VIVES 1971, 4596.

49. Acertada reducción de Céan, identificando Velilla de Ebro con la *Colonia Iulia Victrix Celsa*. Sobre el emplazamiento, TOVAR 1989, 394-5, con la bibliografía anterior. Más

1.4. Conventus Cluniensis

Husillos. *Al lado del evangelio de la capilla mayor de la colegiata de esta villa hay un precioso monumento romano de mármol, que tiene ocho pies de largo, tres y medio de alto y otros tantos de ancho. Se representa de medio relieve en la fachada el término de la historia de los Horacios y los Curiacios. En uno de los lados dos figuras en acto de sacrificar, con el ara en medio; y en el otro, otras dos en el acto de encerrar en el sepulcro la urnita con las cenizas. Como este monumento está arrimado a la pared, no se sabe lo que representará por detrás. Son más de veinte las figuras que se ven y están bien conservadas, menos una que falta enteramente. Esta excelente escultura mereció la admiración del cardenal Poggio y del célebre artista Alonso Berruguete, que la estudió y admiró. Ambrosio de Morales la describe en su “Viaje Santo”, y dice que lo que se puede pensar es que el conde Fernando Ansurez, fundador de la colegiata, está allí enterrado, y que se hizo poner aquella tumba romana que acaso se ahalló en su tiempo.* (Céan, 172-173)⁵⁰

Iruña. *En este recinto y en sus cercanías se han encontrado y se encuentran todavía trozos de estatuas... (Céan, 174)⁵¹.*

Lara. *En la ermita de San Vicente detrás del castillo...no se si permanecerán ...las inscripciones que copia y describe un códice de la real Biblioteca de los Estudios de San Isidro de Madrid, titulado “Memorial de cosas antiguas de romanos, y de San Pedro Arlanza y otros”, que según se afirma, fue de Ambrosio de Morales. ... está grabada en una piedra cuadrilonga con*

recientemente, TIR, K-30, 91. Sobre la figura descrita por Céan desconfiamos por los extraños atributos que menciona, desconociendo, igualmente, su paradero.

50. Se trata del famoso sarcófago de Husillos, conservado en la actualidad en el Museo Arqueológico Nacional, que procede, en efecto, de la Colegiata de Santa María de Defesa Brava y que ha generado una importante bibliografía. Las noticias aportadas por Céan las refrenda GARCIA Y BELLIDO 1949, 212-7, nº 249, láms.172-175, que, incluso, las amplía. La dimensiones actuales son de 2'02 metros de largo, 58 cms. de alto y 65 cms. de ancho. Yerra Céan, sin embargo, en la identificación iconográfica, pues en realidad se trata del mito de la Orestiada. Lo que creyó ver nuestro autor es el asesinato de Egisto y Clitemnestra por Orestes, acompañado de su fiel amigo Pílates. Y junto a ellos, las Furias, que ya empiezan a atormentar al asesino, portando serpiente y antorcha. Más a la derecha un esclavo se protege con un escabel y uno de los extremos del paño, como una cortina que oculta la parte inferior de las Furias, descansa en un hermes. Lo que Céan interpreta una deposición de cenizas es, por el contrario el momento en que Atenea, delante de Orestes, deposita el voto en la urna del tribunal de los Heliastas en el Aréopago de Atenas, salvándolo de su condena. En el otro lado menor se ve a Orestes y a Pilades con las manos atadas a la espalda, tras ser hechos prisioneros en el episodio del Quersoneso Taúrico. García y Bellido fecha el sarcófago hacia la mediación del siglo II d.C. o poco después.

51. No se tiene noticia de estas piezas.

adornos de ave, pez y de un hombre sentado en una mesa, con estas letras por abajo (Céan, 175)⁵².

Hay otra, asimismo, cuadrilonga que remata en medio círculo por arriba. Tiene en el medio una mesa realizada con un pajarraco y a los lados dos flores esculpidas en dos círculos. La inscripción que esta debajo... (Céan, 175-176)⁵³.

En otra... termina en triángulo, en el cual se representan dos perros con collares, y un hombre que lleva con una mano la rienda de un caballo y en la otra una vara. En lo bajo hay un friso adornado con lazos, y en medio de la piedra están estas letras... (Céan, 176)⁵⁴.

En el cementerio de la iglesia parroquial de Luna, junto al hoyo en que echan los huesos de los difuntos, con estas letras ... Más abajo se representan animales que no se sabe lo que son⁵⁵ Sigue otra l colocada en el mismo cementerio, y dice así... Después esculpido en lo bajo un jinete montado en un caballo (Céan, 176)⁵⁶.

Queda otra lápida que está en el camino que va del campo de Lara a la dicha villa de Lara. En la parte superior tiene un círculo con una flor a manera de estrella y en medio su inscripción... y en el otro lado hay al parecer un pez sobre una banca (Céan, 177)⁵⁷.

Quintanilla de las Viñas. *En el camino de Lara a Quintanilla hay una lápida muy bien laboreada junto a la ermita de San Miguel. Es semicircular por arriba, y se representa en su centro un caballero montado en su caballo lanza en ristre, hiriendo un venado. Mas abajo, fuera del semicírculo están grabadas estas letras... (Céan, 182)⁵⁸.*

52. *CIL*, II, 2860. En el *Memorial* que cita el autor y contando con otras fuentes puede reconstruirse el aspecto de la estela, que sería de la siguiente forma: en la parte superior, ave y pez o capricornio; debajo una escena de banquete con figura sedente a la izquierda, mesa y sirviente. Más abajo friso de motivos geométricos y en el pie una encina y dos venados. Cfr. ABÁSOLO 1974, 129-30, n° 176. Actualmente desaparecida.

53. *CIL*, II, 2856. ABÁSOLO 1974, 131, n° 177, lám.LXXXVI,1. Parece que las flores serían rosáceas hexapétalas enmarcando una mesa trípode con un ave. Actualmente desaparecida.

54. *CIL*, II, 2880. ABÁSOLO 1974, 94, n° 119, lám.XXIX, 2. Actualmente desaparecida.

55. *CIL*, II, 2884. ABÁSOLO 1974, 105-6, n° 141, lám.LXVI, 1. Actualmente desaparecida.

56. *CIL*, II, 2875 y p.709. ABÁSOLO 1974, 88-9, n° 109, lám. L, 1. Actualmente desaparecida.

57. *CIL*, II, 2866. ABÁSOLO 1974, 118-9, n° 158, lám.LXXXV, 1. Rosácea en la parte superior y abajo un hombre sentado, una silla y una mesa con ave. Actualmente desaparecida.

58. *CIL*, II, 2868; VIVES 1971, 2353. Estela discoide, actualmente en paradero desconocido, estudiada por ABÁSOLO 1974, 93-4, n° 118, lám.LIV,2, con bibliografía, que pudo ser similar a otras de la misma zona.

Segovia. ... un medio relieve de piedra cárdena que representa a Hércules, con la clava en las manos, pisando la cabeza del puerco Erimanteo, colocado en la escalera de una torre antigua que está dentro del monasterio de las monjas de Santo Domingo el real. Un toro o verraco y dos puercos de piedra, casi informes y muy gastados, por su remota antigüedad, en la calle real. El bajo relieve de una figura ecuestre en una lápida, que subsiste en la muralla, frente a Santa Cruz, con un epitafio al pie, de Cayo Pompeyo Mucron, natural de Uxama, que vivió noventa años (Cean, 186)⁵⁹.

Tricio. ... una piedra de de vara de alto y de algo más de media de grueso, rota de arriba abajo, con la figura en relieve de una mujer de medio cuerpo, ceñida por debajo de los pechos con una faja en forma de media luna... (Céan, 190)⁶⁰.

1.5. Conventus Lucensis

Lugo: Esta grabada en una de sus piedras (de la muralla) la figura de Hércules con su maza; pero no existe otra de mujer que hubo en lo antiguo, y tenía un escudo embrazado, y en la mano derecha un manajo de espigas (Céan, 207)⁶¹.

Santa Eulalia de Maariz. Existe en su iglesia una piedra de seis pies y cuatro pulgadas de largo, y de uno con diez pulgadas de ancho, adornada en la parte alta con varios ornatos romanos de pateras y otros instrumentos de los sacrificios, dispuestos a manera de friso, y con una inscripción en la parte baja, casi toda gastada... (Céan, 212)⁶².

1.6. Conventus Bracaragustanus

Castro de Rubiás o Rubión. Se encontró en él una estatua de piedra, de hombre, vestido con un sayo largo y con los brazos y piernas desnudos. Tenía en las manos un escudo redondo con estas letras alrededor... (Céan, 218)⁶³.

59. *CIL*, II, 2731; VIVES 1971, 4818. El tema del jinete debe ser similar a las estelas mencionadas más arriba. Desconocemos si se conservan los monumentos mencionados.

60. Desconocemos el paradero de este relieve y es difícil reconocer en él algunas de las estelas del lugar publicadas por ELORZA 1975, 62-9.

61. Una vez más Céan se queda corto y yerra en la descripción, pues el relieve, que actualmente se conserva en el Museo Provincial, representa un ara con un águila, que simboliza a Júpiter, a la derecha Marte con lanza y escudo, faltando al lado izquierdo del relieve. Para Balil, los motivos que aparecen en este relieve se conectan con otros del limes danubiano que tienen como tema la apoteosis del difunto. BALIL 1983, 19, nº 114, lám.VIII, con el resto de la bibliografía anterior.

62. *CIL*, II, 2536; VIVES 1971, 6162.

63. *CIL*, II, 2519; VIVES 1971, 2226. Sobre esta pieza y otras similares, Cfr. ACUÑA CASTROVIEJO 1993, 197-8. Sobre la problemática de la escultura romana en la región galaica: BALIL 1974, 43-8; Ídem 1978, 147-57.

1.7. Conventus Asturum

(No aparecen reseñadas, en la obra de Céan, esculturas o relieves en este Conventus).

2. COMENTARIO A LAS NOTICIAS APORTADAS POR CÉAN BERMÚDEZ EN SU “SUMARIO” RELATIVAS A LAS ESCULTURAS ROMANAS DE ESPAÑA

En el estudio que dedicamos en el año 2006 a este erudito de la Ilustración y a las referencias a la escultura de la Bética y la Lusitania incluidos en su obre *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, ya hicimos una valoración previa a la espera de poder concluir aquel trabajo inacabado.

En aquella ocasión se ofreció una visión de la España ilustrada para encuadrar al personaje en su contexto histórico y los trabajos en pro de la renovación que emprendieron un puñado de personas embebidas en las corrientes ideológicas de la época, en donde tenían cabida los estudios y los trabajos arqueológicos bajo el prisma del raciocinio, y donde estuvieron en auge los viajes en busca de novedades y con el afán de recopilación de las antigüedades dispersas. Los protagonistas, entre otros autores, el marqués de Valdeflores, A. Ponz, el conde de Lumiares, Pérez Bayer vieron aglutinados sus esfuerzos en la recién creada Academia de la Historia (1738), como contrapartida al estancamiento e inoperancia de las Universidades. En esta sede se valoraron los descubrimientos, se analizaron los yacimientos y se recopilaron los epígrafes latinos y la numerosa serie numismática por la Junta de Antigüedades, luego transformada en la Comisión de Antigüedades.

En este marco cultural debe insertarse la figura de Céan, protegido desde la infancia por don Melchor de Jovellanos, al que acompañó en todos los destinos públicos y académicos, lo que le supuso el contacto directo con un sinfín de personas que se movían en aquellos círculos ilustrados, tanto en Madrid, sobre todo, pero también en Sevilla donde vivió durante largas temporadas⁶⁴. Su formación, empero, dentro de la erudición clásica se mueve en el campo de las Bellas Artes y su afición y vocación se centra en la pintura, como prueba el hecho de haber sido aceptado por el propio Mengs como discípulo y la relación con otros artistas y pintores, como es el caso de Francisco de Goya, que realizará su retrato entre los años 1785 y 1789. Este bagaje cultural y artístico se plasmará en una de sus principales obras. El *Diccionario histórico*

64. Sobre las estancias de Céan en Andalucía: BANDA VARGAS 1980, 171 ss.; ALVAREZ MORO 1999.

de los ilustres profesores de Bellas Artes, dedicado a la pintura, aparecido en 1801, y el volumen posterior *Noticia sobre los arquitectos y la Arquitectura*. Es en estos momentos cuando surge la idea del *Sumario de Antigüedades romanas*, sobre todo desde 1808, cuando es nombrado Correspondiente de la Real Academia de la Historia, con el libre acceso a todos sus fondos. La Guerra de la Independencia supondría un parón en aquellos trabajos, debiendo esperar hasta 1818 para la aprobación por parte de la Academia de su trabajo y su publicación en 1832, de donde el propio autor se queja afirmando que su obra debió ver la luz treinta años antes⁶⁵.

Sin embargo, Céan no es versado en arqueología, no es un anticuario y no posee el suficiente conocimiento como para saber valorar en su justa medida todos los monumentos que describe. Desde luego lo hace más con una óptica estética que arqueológica y preocupado por los intereses que estaban en boga en su época, es decir, el estudio y el conocimiento de las monedas y de los epígrafes, y dentro de éstos los geográficos, como medio de reducir a su justo lugar las antiguas poblaciones hispanas. Por esta razón, copia sin hacer juicios críticos, para los que no tiene formación, dedicándole menor atención, aunque las noticias sean numerosas, a los monumentos arquitectónicos, a los mosaicos y a las esculturas, a las cuales dedicamos nuestra atención en un estudio anterior como ya se ha mencionado.

Una vez terminada la tarea de glosar las noticias que proporciona el autor referidas a la Tarraconense, en las líneas que preceden, puede afirmarse, sin temor a errar en demasía, que aquellas conclusiones previas se refrendan ahora de manera categórica. Ello no es de extrañar conociendo al personaje, como ya vimos en aquella ocasión y a su obra, y sobre todo, apercibidos ya de cuales eran las intenciones que lo movían a emprender tan ardua tarea.

La intención primera, fundamental, es ofrecer a un público amplio, ilustrado por supuesto, las noticias que de los historiadores y eruditos hispánicos de los siglos XVI, XVII y XVIII, se habían ido acumulando en los anaqueles de la Academia de la Historia, porque, evidentemente, no todo el mundo podía acceder a los fondos de aquel santuario del saber, reservado a unos pocos, ni las personas residentes en las provincias acudir con frecuencia a Madrid. La idea era, pues, ofrecer un resumen, un *sumario*, de todo lo que se había escrito en los siglos anteriores sobre la antigüedad romana. La tarea era realmente ímproba, pues suponía la lectura minuciosa de innumerables autores y la consulta y copia de una gran cantidad de documentos. El propio Céan no oculta sus fuentes, enumerando a los principales autores consultados para la elaboración de su trabajo: *los sabios críticos Alvar Gómez, Pedro Chacón, el ilustrísimo Covarruvias, Florian de Ocampo, los Guevaras, el sapientísimo Arias Mon-*

65. ORDOÑEZ 1995, 855-6.

tano, el canónigo Pacheco, el infatigable Ambrosio de Morales, el racionero Pablo de Céspedes, Juan Fernández Franco, el clarísimo don Antonio Agustín, el Padre Mariana, el obispo de Segorve Juan Bautista Pérez, Rodrigo Caro después de expurgado, el P. Martín de Roa, don Juan Lucas Cortés, don Nicolás Antonio, don Macario Fariñas, don José Maldonado, a los que añade los autores del Siglo de las Luces: el P. José del Hierro, don Martín de Ulloa, don Tomás Andrés de Guseme, don Luis Josep Velázquez, marqués de Valdeflores, el Rmo. Fray Enrique Florez, después su continuador de la España Sagrada, el P. M. Risco, el conde de Lumiares, el ilustrísimo Bayer, don Gaspar de Jovellanos, don Cándido María de Trigueros, don Francisco Masdeu, don Antonio Ponz, don Juan Loperraez, don José Córñide y otros diligente indagadores...⁶⁶. A ello añade las respuestas que de todas partes del reino dieron al cuestionario de Felipe II sobre las antigüedades existentes en el país, para concluir diciendo: ...y otros muchos libros, documentos y noticias que se juntaron desde la creación de tan sabio instituto. Todos los examiné, copie algunos, extracté otros; y tal es el cimiento sobre el cual se levantó el edificio de este Sumario⁶⁷. Es, por lo tanto, un trabajo descomunal el que carga sobre sus espaldas. La estructuración de la obra está cargada de racionalismo y orden, no exenta de cierta modernidad. Lo prueban los diferentes apartados, pero también los varios índices elaborados para facilitar la búsqueda rápida al lector.

Pese a ello, cuando uno analiza las noticias advierte no pocos defectos. En primer lugar, la falta de originalidad, que siempre se le ha imputado con razón, en comparación con otros eruditos anteriores de mayor formación. No es posible, ni de lejos poner en comparación la formación de un Pérez Bayer o un conde de Lumiares, con Céan. Pero hay que matizar que esta falta de originalidad deriva en buena parte de su falta de preparación en materias arqueológicas, aunque de ella entienda en aspectos concretos, como la mitología, por su contacto con el mundo de la pintura coetánea, o sepa valorar la belleza que se pueda desprender de un mosaico, de una escultura o de una obra arquitectónica. La valoración es siempre estética, no anticuaria, al menos en una gran proporción de las obras transcritas. Por otra parte, a esta crítica de siempre, ha de contraponerse que el autor nunca pretendió ser original, porque lo que hace es una recopilación de datos, muy alejado por lo tanto de una creación literaria o de una obra científica.

Una segunda crítica a las noticias del *Sumario* es la excesiva brevedad. Es comprensible que, ante la abrumadora cantidad de información que se abre ante él en las estanterías de la Academia, se imponga un resumen o simplemente, una cita. Pero es realmente enojoso cuando esa cita es una sombra de

66. CÉAN 1832, XXVII.

67. *Ibidem*, XXVIII.

lo que se dice en el estudio o informe original. En el caso concreto de la Tarraconense, los datos aportados por el conde de Lumiares, por poner un ejemplo, son siempre más extensos y más precisos que los de Céan. Queda, por lo tanto, la duda si la noticia es solo lo que dice Céan o es mucho más extensa. En este caso, el método de investigación científica pasa necesariamente por acudir a la fuente primigenia para una confrontación. Esa brevedad deja en suspenso al lector, que queda con un resabio de insatisfacción y curiosidad no colmada. Siempre permanece el deseo de saber más y subyace siempre la duda sobre si existen más datos sobre un monumento dado. A todo ello se añade el hecho de las descripciones confusas o el resumen incompleto que pueden inducir a la confusión o a la incomprensión de lo que está leyendo a un lector no versado en estas materias o llevar, simplemente, al error a la persona entendida que no esté sobre aviso.

Albertini sinteriza de forma lapidaria la obra de Céan manifestando de ella que es un *essai d'inventaire général, qui a deux défauts: il n'est accompagné d'aucune illustration, et les renseignements sont rarement de première main*⁶⁸. Ambas observaciones son totalmente ciertas. Pero a la primera debe matizarse puesto que no fue nunca su intención *ilustrar*, sino solo *indicar*. Era imposible para su época, con los medios de los que disponía insertar imágenes de todo aquello de lo que escribe, que, por otra parte, no existía. Con respecto a la segunda afirmación, no podemos menos que darle la razón.

Después está el problema de las equivocaciones, cuando confunde un personaje por otro, que se deben unas veces a su propia responsabilidad, pero otras también al conocimiento que sobre éste u otro tema se tenía en su época. En el caso de los epígrafes que acompañan a los relieves en lápidas y altares, la copia es por lo general fidedigna, tomando las palabras latinas o los fragmentos de ellas de los originales que copia, lo que permite en no pocas ocasiones la identificación de la figura. Lo mismo puede decirse de la reducción de localidades, con pocos fallos en general. En este caso concreto, el recuerdo es continuo a obras general modernas sobre topografía antigua, como las de Tovar y la *TIR*, de las que Céan es un claro pionero. Como conclusión a los yerros, salvo los propios, el propio Céan resume en su Prefacio: *El prolijo y constante trabajo que he empleado en formar esta obra creo merezca alguna indulgencia: en el caso de haber incurrido en algún yerro, que de todos modos, no será mío, sino de los documentos que he consultado*⁶⁹, que es una justificación pero al mismo tiempo un reconocimiento implícito de la incapacidad para discernir sobre la veracidad de lo que escribe.

68. ALBERTINI 1911-1912, 325-6.

69. CÉAN 1832, XXVIII.

Pero el trabajo tiene sus méritos. El principal para mí es, sin duda, ofrecer una visión general del estado de la cuestión: el conocimiento que entre 1808 y 1832 se poseía sobre las antigüedades romanas, y en particular de la escultura. Asistimos con gozo al hecho de descubrir que la escultura o el relieve en cuestión todavía se conserva, afortunadamente en los más de los casos, como puede advertirse en el comentario que se realiza a pie de página, entre los que destacan especialmente los sarcófagos de Gerona, Barcelona, Tarragona y Husillos, los relieves de Castulo o las figuras de Attis de la Tumba de los Escipiones. Igualmente, tristeza o impotencia, cuando no podemos documentar un monumento dado o, una vez estudiado y localizado, tener la constancia cierta por el estudio de otro investigador que la pieza ha desaparecido, que, en suma, se desconoce su paradero. Es lo que ocurre con las estelas de la submeseta norte o la estatua femenina yacente de Zaragoza.

Ya dijimos con anterioridad, pero parece oportuno insistir otra vez en recordar que la obra de Céan es un oasis en el panorama desolador de la investigación arqueológica española a lo largo del siglo XIX con honrosas, pero escasas excepciones. En el caso concreto de la escultura, cuando se quiere buscar una obra general que se ocupe de ella, o al intentar la búsqueda de algún autor que describa una estatua, el resultado, que sepamos, es nulo. Si no se hubiera editado el libro de Céan, las noticias sobre arqueología existirían, sin duda alguna, pero olvidadas tal vez, y los legajos almacenados en los anaqueles de la Academia de la Historia cubiertos de polvo, esperando ser descubiertos por algún investigador en época moderna. En resumen, desde los escritos de los grandes eruditos y anticuarios del siglo XVIII, fundamentalmente, poco se habría dicho con carácter general de las antigüedades romanas⁷⁰. Parece ser, pues, un hecho cierto que, desde 1832 hasta 1862, fecha esta última de la aparición de *Die Antike Bildwerke in Madrid*, de E. Hübner, no hay ninguna publicación de carácter general sobre escultura, y aún, esta obra, no tendría una repercusión demasiado grande, en su momento, entre los estudiosos españoles⁷¹. La creación del Museo Arqueológico Nacional en 1867 y

70. A veces, la excepción está en escritos de autores extranjeros, como es el caso de Alexander de Laborde, en su *Voyage pittoresque*, editado en París de 1806 a 1820. En cuanto a los nacionales no puede decirse que fueran anticuarios, sino que recogían en sus escritos con mayor o menor fidelidad lo que veían o copiaban de otros como el propio Céan. Recordemos los nombres de Jaime Villanueva, Juan Agustín, Miguel Cortés y López y Pascual Madoz.

71. Es cierto que en la España de la época existían colecciones de objetos antiguos de mayor o menor rango, excepción hecha de las colecciones reales, generalmente por obra de potentados de los negocios (Salamanca, Loring, a la que se añaden los restos de la de Villacevallos) o de las rentas nobiliarias (Alba, Medinaceli, Anglona, Despuig), o dinerarias (Asensi, Gayangos, Guerra, Cerdá, Mestre), menos, sin embargo, las colecciones de académicos (Góngora), pero pocas tuvieron su catálogo para el conocimiento del estudioso

los subsiguientes Museos Provinciales, vendrían a paliar en parte el desamparo existente que padecían las antigüedades, incrementándose en un principio las colecciones por compra a particulares y por la labor benemérita, en muchas ocasiones, de las Comisiones de Monumentos, a la par del entusiasmo y tesón de los pioneros en las labores arqueológicas como Amador de los Ríos y Rada y Delgado⁷², entre otros, que llenan el último tercio del siglo XIX y principios del XX, hasta las publicaciones de Albertini, Lantier, Macias, Oliver y Hurtado, Rodríguez de Berlanga y Gómez Moreno y Pijoán.

Así, pues, cerremos este escrito manifestando, si no admiración, al menos reconocimiento a la persona que supo poner de manifiesto, pese a sus limitaciones, el estado de la cuestión sobre los restos materiales romanos que se conservaban en su época en España. De todo ello se advierte que lo que queda es mucho, pero que también es mucho el patrimonio perdido, no solo en escultura sino en todos los ámbitos desde entonces hasta nuestros días.

Con estas líneas se ha pretendido ofrecer al posible lector interesado un instrumento de trabajo para saber valorar de inmediato la veracidad de un dato, la conservación de una pieza o las publicaciones que investigadores modernos hayan hecho de ella, al tiempo que se ha intentado un acercamiento al autor y a su obra.

3. BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1993): *Tabula Imperi Romani (TIR), Hoja K-30, Madrid*, Madrid.
- AA.VV. (2001): *Tabula Imperi Romani (TIR), Hoja J-30, Valencia*, Madrid.
- AA.VV. (1997): *Tabula Imperi Romani (TIR), Hoja KJ-31, Piréneés orientales-Baleares*, Madrid.
- ABAD, L. y ABASCAL, J.M. (1991): *Textos para la Historia de Alicante. Edad Antigua*, Alicante.
- ABAD, L. y BENDALA, M. (1985): “Los sepulcros turriformes de Daimús y Villajoyosa: dos monumentos olvidados”, *Lucentum*, 4, 147-184.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (2002): “Dos palabras sobre las “Inscripciones de Cartagena” del Conde de Lumiares” en *Cartagena romana. Historia y epigrafía. Edición facsimilar de las Inscripciones de Carthago Nova*,

o del público en general, bastante indiferente, por cierto, ante estos temas. Y las más de la colecciones, a la muerte de sus fundadores engrosaron paulatinamente los fondos del Museo Arqueológico Nacional, por compra o por donación.

72. Autor del primer *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1983 y de publicaciones sobre escultura en *Museo Español de Antigüedades*. Cfr. de este autor: vol. VII, 1876, 575 ss.. En la misma colección, vol. IX, 1978, 137 ss, F.M. Tubino, publicó algunas esculturas de Itálica.

- hoy Cartagena del Conde de Lumiares, de la de Madrid de 1796, con tres estudios preliminares, Murcia, 19-48.
- ABÁSOLO, J.A. (1974): *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos.
- ABÁSOLO, J.A. (1991): “Estela iberorromana” en *Espai públic i espai privat. Les escultures romanes del Museu de Sagunt*, 81-2.
- ACUÑA, P. (1975): *Esculturas militares romanas de España y Portugal*, Burgos.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F. (1993): “Escultura galaico romana”, *Actas de la Primera Reunión sobre Escultura romana en Hispania*, Madrid, 195-204.
- ALBERTINI, E. (1911-1912): “Sculptures antiques du Conventus Tarracoenensis”, *Anuari del Institut d’Etudis Catalans*, IV, 323-474.
- ALMAGRO BASCH, M. (1976): “El “delubro” o sacellum de Diana en Segóbriga, Saelices (Cuenca)”, *RABM*, LXXIX, 1, 187-214.
- ÁLVAREZ MORO, M^a de las N. (Coord.) (1999): *Juan Agustín Ceán Bermúdez, asturiano en Sevilla: 250 años de su nacimiento (1749-1829)*, Servicio de Publicaciones del Centro Asturiano de Sevilla, Sevilla.
- ARANEGUI GASCÓ, C. (1991): “Escultura militar” en *Espai públic i espai privat. Les escultures romanes del Museu de Sagunt*, 47-8.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (1989): “La iconografía de Diana en Hispania”, *BSAA*, LV, 79-106.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (2000): “Tipología y funcionalidad de las esculturas femeninas vestidas de Hispania” en *III Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Madrid, 1-23.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L. y BELTRÁN FORTES, J. (2002): *Las esculturas romanas de la provincia de Jaén. CSIR-Hispania*, 1,2, Murcia.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (2003): Recensión de AA.VV., Cartagena romana. Historia y Epigrafía. Edición facsimilar de las “Inscripciones de Cartago Nova, hoy Cartagena” del Conde de Lumiares, con tres estudios preliminares, Murcia, 2002, en *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 2003, 538-541.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L. y BERLANGA PALOMO, M^a. J. (2006): “La obra de Céan Bermúdez en el campo de las antigüedades clásicas. La escultura de la Bética y la Lusitania”, *Baetica*, 28 (II), 53-87.
- BALIL, A. (1974): “Sobre las esculturas de época romana en Galicia”, *StArch*, 32 (A Ranuccio Bianchi-Bandinelli. Sus amigos y discípulos españoles), Santiago de Compostela-Valladolid, 43-8.
- BALIL, A. (1978): “Esculturas de época romana en Galicia (Aspectos y problemas)”, *RGuim*, 88, 147-57.
- BALIL, A.: “Esculturas romanas de la Península Ibérica” I, *StArch*, 51, 1978; III, *StArch*, 60, 1980; V, *StArch*, 71, 1982; VI, *StArch*, 73, 1983; VII-VIII, *StArch*, 76, 1986.

- BANDA VARGAS, A. de la (1980): “Ceán Bermúdez y la escuela gaditana de nobles artes”, *Gades* 5, 171-4.
- CÉAN BERMÚDEZ, J.A. (1832): *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*, Madrid (Ed.facsimil, Valencia, 1987).
- CLAVERIA NADAL, M. (2001): *Los sarcófagos romanos de Cataluña. CSIR-España*, I,1, Murcia.
- CLISSON ALDAMA, J. (1982): *Juan Agustín Ceán-Bermúdez escritor y crítico de Bellas Artes*, Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.
- ELORZA, J. C. (1975): *Esculturas romanas de la Rioja*, Logroño.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y BAENA DEL ALCÁZAR, L. (1991): “Esculturas romanas de la provincia de Ciudad Real” en *Finis Terrae. Estudios en lebranza do Prof. Dr. Alberto Balil* (F. Acuña Castroviejo, coord.), Santiago de Compostela, 333-45.
- GAMER, G. (1981): “La Torre de los Escipiones y otros monumentos funerarios sucesores del Mausoleo de Halicarnaso”, *BSAA*, XLVII, 71-87.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid.
- HAUSCHILD, T., MARINER, S. y NIEMEYER, H. (1966): “Torre de los Escipiones. Ein römischer Grabturm bei Tarragona”, *MM* 7, 162-88.
- HESBERG, H. VON (1993): “Römische Grabbauten in den spanischen Provinzen”, en *Hispania Antiqua. Denkmäler der Römerzeit*, Mainz am Rhein, 159-81.
- HÜBNER, E. (1862): *Die antiken Bildwerke in Madrid*, Berlin.
- HÜBNER, E. (1869): *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL) Hispania*, II, Berlin.
- LABORDE, A. (1806): *Voyage pittoresque et historique dans l’Espagne*, I, Paris.
- LINDNER, R. (1984): *Der Raub der Persephone in der Antiken Kunst*, Würzburg.
- NOGUERA CELDRAN, J. M. (1991): *La ciudad romana de Cartago Nova. La escultura*, Murcia.
- NOGUERA CELDRÁN, J. M. (1992): “El conjunto escultórico consagrado por el “dispensator Albanus”. Consideraciones para su estudio iconográfico y estilístico”, *Verdolay*, 4, 75-98.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. (1996): “Aproximación a un primer Corpus de la plástica romana de la época imperial de la *Colonia Iulia Ilici Augusta* (Elche, Alicante), en *Actas de las II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Tarragona, 285-318.
- NOGUERA CELDRÁN, J. M. (2001-2002): “Técnicas en la escultura romana: materiales, imprimaciones y coloraciones. A propósito del grupo escultórico de Mazarrón”, *Studia E. Cuadrado, AnMurcia* 16-17, 393-412.

- NOGUERA CELDRÁN, J. M. y NAVARRO SUÁREZ, F. J. (1995): “El conjunto escultórico consagrado por el “dispensator Albanus” (II). Consideraciones para su estudio epigráfico e histórico-arqueológico”, *Verdolay* 7, 357-73.
- NOGUERA CELDRÁN, J. M. y NAVARRO SUÁREZ, F.J. (1999): “Genio S(ocietatis) M(ontis) F(icariensis): una nueva propuesta de lectura del epígrafe *CIL*, II, 3527”, *XXIV CNA (Cartagena 1997)*, Murcia, 669-79.
- ORDOÑEZ AGULLA, S. (1995): “J.A. Ceán Bermúdez y el *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España: unas notas*”, *Kolaios 4. Arqueólogos, historiadores y filólogos. Homenaje a Fernando Gascó*, 855-66.
- OSUNA RUÍZ, M. (1976): *Arqueología Conquense. Ercavica I*, Cuenca.
- PEREZ LÓPEZ, I. (1999): *Leones romanos en Hispania*, Madrid.
- TOVAR, A. (1989): *Iberische Landeskunde. 3. Tarraconensis*, Baden-Baden.
- VALCARCEL PIO DE SABOYA MOURA, A., CONDE DE LUMIARES (1780): *Lucentum, hoy la ciudad de Alicante*. Valencia. Reedición por RICO GARCÍA, M. y FLETCHER, D., (1964), Alicante.
- VIDAL ÁLVAREZ, S. (2005): *La escultura hispánica figurada de la Antigüedad tardía. (Siglos IV-VII)*. *CSIR-España*, II,2. Murcia.
- VIVES, J. (1971): *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona.

ÍNDICE

F. ALMEIDA GARCÍA. Evolución y perspectivas del turismo en el Mediterráneo.....	7
F.B. GALACHO JIMÉNEZ y J.A. ARREBOLA CASTAÑO. El modelo de evaluación de la capacidad de acogida del territorio. Aspectos conceptuales y técnicas relacionadas.....	21
J. MÁRQUEZ CARRERO y J.J. DELGADO PEÑA. Caracterización geográfica del valle del río Genal (Málaga): relieve, clima y agua.....	41
J.J. NATERA RIVAS, R. LARRUBIA VARGAS y A.E. BATISTA ZAMORA. Explotaciones limoneras malagueñas. Tamaño, dimensión económica y composición del trabajo.....	63
S.R. NAVARRO RODRÍGUEZ y R. LARRUBIA VARGAS. La organización del espacio agrario en la comarca malagueña de la Axarquía.....	91
L. BAENA DEL ALCÁZAR. La escultura de la <i>provincia tarraconenses</i> en las “Antigüedades Romanas” de Ceán-Bermúdez.....	115
I. LÓPEZ GARCÍA. Arthur Engel y Pierre Paris: dos pioneros franceses en los viajes culturales por las regiones arqueológicas de España.....	141
P. RODRÍGUEZ OLIVA. Una escultura de musa sedente de Astigi (Écija, Sevilla). A propósito de una exposición celebrada en Málaga.....	149
J.A. GARCÍA GONZÁLEZ. Los lotófagos y el loto homérico.....	171
F. SÁNCHEZ JIMÉNEZ. Segalá y Estalella: cien años de Iliada castellana	189
R. GONZÁLEZ ARÉVALO. Italianos en la repoblación del Reino de Granada a finales del siglo XV.....	203
M ^a T. LÓPEZ BELTRÁN. La sexualidad delictiva en Málaga y su obispado en los libros de Penas de Cámara (siglos XV-XVI).....	223
J. SUBERBIOLA MARTÍNEZ. Primeros encabezamientos del Reino de Granada. El secretario real, Hernando de Zafra, y las rentas de los mudéjares de Ronda, Marbella y la Garbía (1485-1490).....	249

J.J. BRAVO CARO. Antonio Enríquez de Porres, obispo y virrey por la gracia de Felipe IV.....	285
J. GIL SANJUÁN y J.J. TOLEDO NAVARRO. Importancia de la artillería en la conquista de las poblaciones malagueñas (1485-1487)	311
F.J. HERNÁNDEZ NAVARRO, F. CAMPESE GALLEGO y P. YBÁÑEZ WORBOYS. La propiedad urbana en Sevilla: distribución y desamortización en el ocaso del Antiguo Régimen	333
M. LEÓN VEGAS. Las procesiones patronales en Antequera: escenario de poder y rivalidad entre el cabildo civil y eclesiástico (siglo XVI).....	351
E. MENDOZA GARCÍA. Litigios entre los escribanos públicos malagueños: sus actuaciones profesionales en el ámbito judicial como fuente de conflictos.....	367
S. VILLAS TINOCO. El <i>Semanario de Málaga</i> y la divulgación científica y técnica	383
C. CERÓN TORREBLANCA. El partido único durante el Franquismo. FET y de las JONS en Málaga	403
M.J. GONZÁLEZ CASTILLEJO. La política de previsión social en España durante la dictadura de Primo de Rivera: una experiencia fallida de regeneración moral del proletariado	415
M. MORALES MUÑOZ. Entre el cielo y la tierra. La represión franquista en Málaga.....	431
J.C. ORDOÑEZ PODADERA. Memoria femenina de la transición democrática en Málaga. Pautas de socialización en los espacios públicos y privados ..	447
P. ORTUÑO ANAYA. La promoción americana de la democracia y España, 1968-1976	467
L. PRIETO BORREGO. El trapiche del Prado: un establecimiento preindustrial en la Marbella del Antiguo Régimen	487
RESEÑAS.....	507